

riva; porque en toda ciencia, y conocimiento, es mas natural pasar, desde una cosa conocida, y clara, à otra que es desconocida, y obscura. Se ha experimentado, que no era menos absurdo, y contrario al buen juicio, dar los primeros preceptos de esta lengua en Latin, que lo seria en el Griego, ù otra qualquiera lengua estraña.

Pero han de empezar, por la composicion de los *Themas*, ò por la explicacion de los Autores? Aqui està la dificultad: son varios los pareceres. Consultando solamente al juicio, y à la razon, parece, que el ultimo methodo merecia la preferencia; porque, para componer en Latin, es preciso algun conocimiento del giro de las locuciones, y reglas de esta lengua: haver juntado bastante numero de terminos; comprehender bien su fuerza, y sentido; y hallarse en estado de hacer de ellos una justa aplicacion. Esto, solo se puede hacer, explicando los Autores, que son como un *Diccionario vivo*, y una *Gramatica*, que habla; y donde se aprende, por la experiencia hasta la fuerza, y verdadero uso de las palabras, de las phrasas, y reglas de la *syntaxis*.

Es cierto, que el methodo contrario ha prevalecido, y que es bien antiguo; pero no se sigue de esto, el que deban abrazarle ciegamente, y sin examen. Varias veces la costumbre exercita sobre los entendimientos una especie de tirania, que los esclavitud; les impide hacer uso de su razon, la que en estas materias, es una guia mas segura, que la del solo exemplo, por mas que la *authorice* el tiempo. *Quintiliano* dice, que en los veinte años que enseñó la *Rhetorica*, se vió obligado à seguir en publico la costumbre, que encontró establecida en las escuelas, de no explicar los Autores, y

no

*Quintil. lib. 2.
cap. 5.*

no se averguenza de confessar, que no hizo bien en dexarse llevar en esto de la corriente.

No están mal hallados en la *Universidad de Paris*, con la innovacion de algunas cosas del antiguo modo de enseñar. Quisiera, que hiciessen en ella una prueba, de lo que acabamos de decir, para ver si correspondia este suceso en el publico, al que se experimenta en particular con muchos estudiantes.

Pero entretanto, se pueden contentar con el sabio modo que sigue la *Universidad*, no ateniendose enteramente aun solo *methodo*, sino es juntandolos ambos, para temperar el uno, y el otro; de fuerte que dà mas tiempo, aun en los principios, à la explicacion de los Autores, que à la composicion de los *Themas*.

De los primeros elementos de la lengua Latina.

Supongo, que se trata de instruir un Niño, que no tiene aun conocimiento alguno de la lengua Latina. Y supongo, que es menester empezar del mismo modo que con el Griego, haciendole aprender las declinaciones, conjugaciones, y las reglas ordinarias de la *syntaxis*. Quando este bien enterado, y asegurado en estos principios, con frequentes repeticiones, se le pondrà entonces à la explicacion de algun Autor facil, empezando muy despacio, y colocando con exactitud todas las palabras en su orden natural, dando razon de todo, generos, casos, numeros, personas, tiempos, &c. haciendo aplicar todas las reglas que han visto, añadiendoles otras nuevas, y mas dificultosas, à medida de como vayan adelantando.

Es

Es un aviso muy necesario para todo el curso de los estudios, especialmente para estos de que hablamos, hacer, y enseñar cada cosa con todos sus fundamentos, instruyendo bien à los Niños en los principios, y reglas, sin apresurarse para que pasen à otras cosas mayores, y mas agradables, por ser menos proporcionadas à sus fuerzas. (1) Aquel methodo de enseñar demasadamente rapido, y superficial, que lisonjea à los Padres, y aun muchas veces à los Maestros, porque dà mas lucimiento à los discipulos, en lugar de adelantarlos, los atrassa infinitamente, impidiendo à veces todo el progreso de los estudios. (2) Son los principios de las ciencias, como los fundamentos de un edificio: si estos no son solidos, y profundos, quanto en ellos se fabrica està expuesto à ruina. Mejor es que los Niños sepan poco, como lo sepan con fundamento, y siempre iràn con bastante priessa, si aprenden bien.

Por lo que mira à los principios, soy de parecer, que se han de apartar casi absolutamente de los temas, que solo sirven de atormentar à los Niños con un trabajo penoso, y poco util, inspirandoles desde luego fastidio para un estudio de el que por lo regular solo facan reprehensiones, y castigos. Porque siendo muy frequentes, y casi inevitables las faltas, que hacen en los temas, lo son tambien las correcciones: en lugar de que la

(1) Quod etiam admonere supervacuum fuerat, nisi ambitiosa festinatione plerique à posterioribus inciperent: & dum ostentare discipulos circa speciosiora malunt, compendio morarentur. *Quintil. lib. 1. cap. 7.*

(2) Quæ (græcè grammatica) nisi oratori fuerint fundamenta fideliter jecerit, quidquid superstruxeris, corruet. *Quintil. lib. 1. cap. 5.*

explicacion de los Autores, y la traduccion, en que nada producen por si mismos, y no hacen mas que seguir al Maestro, les ahorra mucho tiempo, trabajo, y castigo.

Siempre he deseado, que huviesse libros compuestos expressamente en Latin para los Niños que empiezan, y que estas composiciones fuesen claras, faciles, y agradables. Desde luego las palabras estarian casi todas en su orden natural, y muy cortas las phrasas. Despues se irian aumentando las dificultades, à proporcion del progreso de que son capaces estos Niños. Sobre todo, se ha de cuidar de que haya exemplos de todas las reglas que se les han de enseñar. La elegancia no es lo que se ha de buscar principalmente, la pureza si. Se ha de tratar de enseñarles palabras Latinas, acostumarles à las diferentes construcciones propias de esta lengua, y à saber aplicar las reglas de la sintaxis à lo que lean: podrian darles algunas apophthegmas de los antiguos, algunas historias sacadas de las Escrituras Sagradas, como la de Abèl, de Joseph, de Tobias, de los Machabeos, y otras semejantes. Los Autores profanos tambien podran contribuir con otras muy buenas. Propondrè aqui algunos ensayos breves, convenientes para los principios. Creo que en las historias, que se facan de las Escrituras Sagradas, se deben ordinariamente mudar las expresiones, que no se encuentran en los Autores Latinos. Por esto en la de Tobias que se sigue, en lugar de *in diebus Salmanasar*, he puesto *tempore Salmanasar*; y en lugar de *in captivitate positus*, he puesto *in captivitate abductus*. Esta palabra *concaptivus* no es latina, como tampoco *consortium* en el sentido en que està aqui: he substituido al primero *exili*

sui Comitibus, y al segundo *Societatem*.
 Un antiguo * Profesor de la Universidad, à quien he comunicado mis ideas, me hizo el gusto de componer estos generos de historias, sacadas de la Escritura Sagrada, para el uso de los Niños, que empiezan à estudiar la lengua Latina, ò estàn en las primeras classes; espero que el publico, viendo esta pequeña obra, le darà su aprobacion de fuerte, que le sirva de estímulo al Autor para componer otra segunda del mismo gusto; pero de diferente genero, en que se juntaràn historias, y maximas de Moral, sacadas de los Autores antiguos, y compuestas en sus propios terminos, pero desembarazadas de toda dificultad, y proporcionadas à la flaqueza de los principiantes.

* M Heuret,
 que fue Profesor
 en el Colegio de
 Beauvais.

* Uno, y otro
 se encuentran en
 casa de la Vinda
 Esienne Librera.

* Esta segunda obra ha salido à luz despues de la primera edicion de la mia, y la aprobacion del publico ha ratificado mis congeturas. En efecto, no encuentro libro alguno, que pueda ser mas util, y al mismo tiempo mas agradable à la Juventud. En èl se juntan con mucho orden, y eleccion principios excelentes de Moral, y sobre cada materia algunos puntos de historia muy importantes. Conozco fugetos muy habiles, que confiesan haverles gustado mucho la lectura de este libro.

T O B I A S.

Tobias ex Tribu Nephtali captus fuit tempore Salmanasar regis Assyriorum. In captivitate abductus viam veritatis non deseruit. Omnia bona, quæ habere poterat, quotidie sui exilii comitibus impertiebat. Cum esset junior omnibus nihil tamen puerile gessit. Denique cum irent omnes ad vitulos aureos quos Jeroboam Rex Israel fecerat, hic solus fugiebat societatem omnium.

Per.

Ex Tob. cap. 1.

Pergebat autem ad templum Domini, & ibi adorabat Deum. Hæc, & his similia secundum legem Dei puerulus observabat.

E P A M I N O N D A S.

Epaminondas, Dux clarissimus Thebanorum unam solum vestem habebat. Itaque quoties eam mittebat ad fullonem ipse interim cogebatur continere se domi, quod ei vestis altera deesset. In hoc statu rerum, cum ei Persarum rex magnam auri copiam misisset, noluit eam accipere. Si recte judico celsiore animo fuit is qui aurum recusavit quam qui obtulit.

Ex Aliano lib.
 5. cap. 5.

F I L I E P I E T A S I N M A T R E M.

Prætor mulierem sanguines ingenii, damnatam capitali crimine apud Tribunal suum tradidit triumviro necandam in carcere. Is qui custodia præerat, misericordia motus non eam protinus strangulavit. Quin etiam permisit ejus filia ingredi ad matrem sed postquam explorasset eam diligenter ne fortè cibum aliquem inferret: existimans futurum ut inedia consumeretur. Cum autem jam dies plures effluxissent, miratus quod tam diu viveret, curiosius observata filia animadvertit ejus lacte matrem nutrivit. Quæ res tam admirabilis ad judices perlata remissionem pœnæ mulieri impetravit. Nec tantum matris salus donata filia pietati est, sed ambæ perpetuis alimentis publico sumptu sustentata sunt, & carcer ille extracto ibi Pietatis templo consecratus. Quò non penetrat aut quid non excogitat pietas quæ in carcere servanda genitricis novam rationem invenit? Quid enim tam inusitatum, quid tam inauditum, quam matrem natæ uberibus alicam fuisse? Putaret aliquis hoc contra rerum naturam

Ex Valer. Max.
 lib. 5. cap. 4.
 num. 7.

Plin. Hist. Nat.
 lib. 7. cap. 36.

Bb 3

fac.

factum, nisi diligere parentes prima natura lex esset.

He dexado expressamente alguna mayor dificultad en la ultima historia, porque segun vayan adelantando en la inteligencia del Latin, se les vayan aumentando las dificultades de lo que han de ir explicando.

Ruego à los Maestros, que estàn encargados de la crianza de la Juventud, que antes de entrar en el Colegio, examinen bien, y sin passion, asegurandose con la experiencia, si este modo de instruir, es, ò no mas breve, mas facil, y mas seguro, que el que se emplea ordinariamente; haciendo que desde luego compongan *Themas*. Aquí tienen las mismas reglas, y se les repiten muchas veces; pero con la diferencia, de encontrar hecha la aplicacion en los Autores, que explican, en lugar de verse obligados à hacerla ellos mismos en los *Themas*, lo que les expone (como he dicho) à hacer muchas faltas, à llevar muchas correcciones, y castigos. Debo creer, consultandolo con la razon, que los Niños acostumbrados à explicar así seis, ò nueve meses, y à dar quenta despues de su explicacion de palabra, ò por escrito, ò de uno, y otro modo se hallaràn mas adelantados despues para comenzar à hacer sus composiciones, si pareciere conveniente passarles à la sexta classe.

Tambien debo advertir à los Maestros encargados de darles las primeras instrucciones, que estèn muy atentos à que no tomen tonillo leyendo, explicando, ò recitando sus lecciones, sino que usen el tono natural, que ordinariamente gastan en la conversacion, hablando à un Amigo, ò haciendo alguna relacion; pues sería entonces muy ridiculo gritar, como suele suceder à los

los Niños. Sè por experiencia, quanto cuesta despues quitarles semejantes defectos, de los que siempre conservan algo en su pronunciacion.

De lo que se ha de observar en la sexta, y quinta classe.

El trabajo de las menores classes, en quanto à la inteligencia de la lengua Latina, consiste en la explicacion de los Autores, en la composicion de los *themas*, y en la traduccion. He tratado yà este ultimo punto: vamos ahora à los otros dos.

De la explicacion de los Autores.

Algunos se quejan, y con razon, que faltan Autores Latinos para la quinta, y sexta classe. Los que se pueden explicar con utilidad se reducen à dos, ò tres. Phedro, Cornelio Nepos, y Ciceron; pues dudo que se deban poner en este numero Aurelio Victor, y Eutropio, que son unos compendios bastantemente informes de la Historia Romana, llenos por lo regular de muchos nombres propios, y datas Chronologicas capaces de fastidiar à los Niños que empiezan à estudiar el Latin. Aun se podria dudar si las epistolas de Ciceron son propias para estas classes, por ser algo serias, y muchas veces obscuras, y dificultosas. Sea como fuere, estos Autores se reducen à tres, y no bastan para estas dos classes, y mas suponiendo que entran en la primera algo yà formados en la explicacion.

Pareceme que se puede facilmente suplir esto facendo de Ciceron, de Tito Livio, de Cesar, y otros semejantes Autores, passages escogidos para la

la Historia, ò para el Moral, acomodandolos al alcance de los Niños. Seneca, Plinio, y Valerio Maximo, aunque menos puros, podrán tambien contribuir con historias, y maximas, que por la habilidad de aquéllos que las preparen se podrán reducir à un estilo mas claro, y limpio. Darè aqui algunos ensayos.

I.

IMPIOS TORQUET CONSCIENTIA.

Cic. lib. 1. de leg.
n. 40.
Tacit. Annal. lib.
6. n. 6.

Ibid. l. 14. n. 10.

Angor & sollicitudo conscientia diu noctuque vexat impios. Non immerito aiebat sapiens, si recludantur Tyrannorum mentes posse aspici laniatus, & ictus. Ut enim corpora verberibus, ita sevitiâ, & libidine animus dilaceratur... Dicitur Nero postquam matrem Agripinam interfecit perfecto demum scelere magnitudinem ejus intellexisse. Per reliquum noctis modo in tenebris, & cubili se occultans modo prævore exurgens, & mentis inops lucem operiebatur tanquam exitium allaturam.

II.

DAMOCLES.

ETUSCUL. QUÆST.
lib. 5. n. 61. 62.

Dionysius Tyrannus Syracusanorum, cum omni opum, & voluptatum genere abundaret indicavit ipse quam parum esset beatus. Nam cum quidam ex ejus assentatoribus Damocles commemoraret in sermone copias ejus, opes, majestatem, rerum abundantiam, magnificentiam adium Regiarum; negaretque unquam beatiorem illo quemquam fuisse. Vis-ne igitur, inquit, Damocle quoniam hæc te vita delectat, ipse

ean-

eandem degustare, & fortunam experiri meam? Cum se ille cupere dixisset, collocari jussit hominem in aureo lecto strato pulcherrimis stragulis; abacosque complures ornavit argento auroque celato. Tum ad mensam eximia forma pueros delectos jussit consistere: exque ad nutum illius intuentes diligenter ministrari, Aderant unguenta, corona: incendebantur odores. mensæ conquestissimis epulis extruebantur. Fortunatus sibi Damocles videbatur. In hoc medio apparatu fulgentem gladium è lacunari seta equina appensum demitti jussit, ut impenderet illius beati cervicibus. Itaque nec pulchros illos administratores aspicièbat, nec plenum artis argentum: nec manum porrigebat in mensam: jam ipsæ defluebant corona. Denique exorabit Tyrannum ut abire liceret, quod jam beatus esse nollet. Satis-ne videtur declarasse Dionysius nihil esse ei beatum cui semper aliquis terror impendat?

III.

MAGISTRI FALISCORUM PERFIDIA.

Romani Camillo duce Faleros obsidebant. Mos erat tunc apud Faliscos ut plures simil pueri unius magistri curæ demandarentur. Principum liberos quibus scientia videbatur præcellere, erudiebat. Is cum in pace instituisset pueros ante urbem lusus exercitationisque causa producere; eo more per belli tempus non intermisso die quadam eos paulatim solito longius trahendo à porta in castra Romana ad Camillum perduxit. Ibi scelesto facinori scelestiorem sermonem addidit. Faleros se in manus Romanorum tradidisse cum eos pueros, quorum Parentes in ea civitate principes erant, in eorum potestatem dedidisset. Quæ ubi Camillus au-

di-

divit, hominis perfidiam execratus: Non ad similem tui inquit nec populum, nec imperatorem cum scelesto munere scelestus ipse venisti. Sunt belli etiam sicut pacis, jura, justeque non minus quam fortiter bella gerere didicimus. Arma habemus, non adversum eam atatem cui etiam captis urbibus parcitur; sed adversus hostes armatos à quibus injuste lacepsiti fuimus. De nudari deinde jussit ludi Magistrum eumque manibus post tergum illigatis reducendum Falerios pueris tradidit; virgasque eis quibus proditorem agerent in urbem verberantes dedit. Falisci Romanorum fidem & justitiam admirantes, ultro se iis dederunt rati sub eorum imperio melius se quam legibus suis victuros. Camillo & ab hostibus, & à civibus gratia acta. Pace data exercitus Romam reductus.

I V.

DAMONIS ET PYTHIÆ FIDELIS AMICITIA.

Val. Max. l. 4. cap. 7. Cic. l. 3. de Offic. num. 45. Damon & Pythias Pythagorica prudentia sacris initiati, tam fidelem inter se amicitiam junxerant, ut alter pro altero mori parati essent. Cum eorum alter à Dionysio tyranno nece damnatus impetrasset tempus aliquod quo profectus domum res suas ordinaret; alter vadem se pro reditu ejus dare tyranno non dubitavit, ita ut, si ille non revertisset ad diem moriendum esset sibi ipsi. Igitur omnes & in primis Dionysius, nova atque ancipitis rei exitum cupide expectabant. Appropinquante deinde definita die, nec illo redeunte unusquisque stultitia damnabat tam temerarium sponsorem. At is nihil se de amici constantia metuere predicabat. Et verò ille ad diem dictam supervenit. Admiratus eorum fidem tyrannus, petivit ut se in amicitiam tertium reciperent.

V.

V.

STILPONIS PRECLARA VOX.

Urbem Megara ceperat Demetrius, cui cognomen Poliorcetes fuit. Ab hoc Stilpon Philosophus interrogatus, num quid perdidisset? Nihil, inquit: omnia namque mea mecum sunt. Atqui & patrimonium ejus in predam cesserat; & filias rapuerat hostis, & patriam expugnauerat. Ille tamen, capta urbe, nihil se damni passum fuisse testatus est. Habebat enim secum vera bona, doctrinam scilicet, & virtutem, in qua hostis manum injicere non poterat: at ea quæ à militibus diripiebantur non judicabat sua. Omnium scilicet bonorum quæ extrinsecus adveniunt incerta possessio est. Ita inter micantes ubique gladios, & ruentium tectorum fragorem, uni homini pax fuit.

Senec. de Constant. Sap. cap. 5.

V I.

BENEFICIA VOLUNTATE CONSTANT.

Beneficia non in rebus datis sed in ipsa beneficiendi voluntate consistunt. Nonnumquam magis nos obligat qui dedit parva magnificè; qui regum æquavit opes animo; qui exiguum tribuit sed libenter. Cum Socrati multa multi pro suis quisque facultatibus offerrent Eschines pauper auditor. Nihil, inquit, dignum te quod dare tibi possim, invenio, & hoc tantum pauperem me esse sentio. Itaque dono tibi quod unum habeo, me ipsum. Hoc munus rogo qualecumque est non dedigneris cogitesque alios cum multum tibi darent plus sibi reliquisse. Cui Socrates: Istud quidem, inquit: magnum mihi munus videtur, nisi forte parvo te aestimas. Habebo itaque curam, ut te meliorem tibi

Senec. de Benef. lib. 1. c. 7. & 8.

Cc

re.

reddam, quam accepi. Vicit Eschines hoc munere omnem juvenum opulentorum munificentiam.

No necesito dilatarne mas en esto para hacer ver quan utiles, y agradables pueden ser para los Niños semejantes passages de Autores antiguos escogidos, y preparados con cuidado, y diligencia. Se encuentra junto quanto se puede desear. El fondo del Latin, la aplicacion de las reglas, las palabras, los pensamientos, las reflexiones, las maximas, y los hechos; y un Maestro habil sabrà aprovecharse de esto con utilidad.

Siempre empezará por la construccion, colocando cada palabra en su lugar natural. Les hará desde luego explicarla sencillamente, de fuerte, que den la fuerza de todas las expresiones. Sacaré de la historia de Damocles exemplos de lo que me parece deba practicar con los principiantes en la explicacion de los Autores.

Dionysius Tyrannus Siracusanorum, Dionysio Tyrano de los Sicilianos. *Cum abundaret omni genere opum, & voluptatum.* Como tuviese abundancia de riquezas, y deleytes, *indicavit ipse quam parum esset beatus*, hizo ver por si mismo quan poco era dichoso. Quando los niños están algo adelantados, como los supongo para entrar en la sexta classe, creo que vale mas cortar así una frase en diferentes pedazos que dan un sentido completo, cuyos terminos están naturalmente ligados, que el separarlos, y aplicarles la traduccion à cada palabra Latina de esta manera. *Dionysius*, Dionysio. *Tyrannus*, Tyrano. *Siracusanorum*, de los Sicilianos. Despues que han explicado así una frase dando la fuerza à todas las palabras, si hay alguna expresion, ò algun gyro mas elegante que añadirle, se substituyen. „ Dionysio,

„ Ty:

„ Tyrano de Sicilia, aunque tuvo abundancia de todo genero de bienes, y gustos, hizo conocer por su misma experiencia quan poco era dichoso. Se les dà la razon de estas mutaciones.

Esta primera frase, aunque breve, tiene cinco, ò seis reglas que explicar. Por que *Siracusanorum*, & *opum* está al genitivo? Por que *genere* está al ablativo? Por que *abundaret* al subjuntivo? Que significa *quam* junto à *beatus*? Por que *esse* al subjuntivo? Y por que *beatus* al nominativo? Quasi todas estas reglas se hallan en el rudimento, y se han de traer siempre palabra por palabra como están en sus libros, para que se les imprima mas, y evitar toda confusion. En quanto à lo que mira al regimen de *abundare*, no está en el rudimento. El Maestro dirá de palabra, tal por exemplo como está en la Gramatica de Port-Royal. Los verbos de abundancia, ò de privacion rigen ordinariamente al ablativo: citaranse los exemplos que en ella se refieren. Bastará por entonces darles esta regla, que es breve, y simple, y despues en presentandose la ocasion se les hace reparar, que algunos de estos verbos reciben con indiferencia el genitivo, ò ablativo, trayendoles para esto algunos exemplos.

Hay en esta historia algunas expresiones, nada comunes, que se les han de dar à entender bien: *Stragulum, abacus, unguentum, lacunar, seta*. El uso del verbo *negare*, requiere una particular atencion. Se les ha de hacer sentir toda la fuerza de la palabra *exoravit*. *Orare* significa rogar, pedir alguna cosa. *Exorare*, que es un verbo compuesto de *ex*, y de *orare*, significa obtener por encarecidas instancias lo que se pide. Se contruye dife-

Cc 2

ren-